

y comencé a darme mil satis-  
facciones por lo que había hecho con-  
migo, a lo cual le contesté, lo que es  
cierto, que no tenía ningún senti-  
miento con él, pues antes le estaba  
muy agradecido por lo bien que  
me había tratado y que, le servían  
guetos en cuanto yo pudiera. ---

enero 1º (1898)

--- Agradado por la  
distorsión y por los más negros presen-  
tamientos, comencé a arreglar mi  
viaje, pues hoy debo marchar de  
aquí ---

Salimos a las siete de la ma-  
ñana ---  
A las cuatro llegamos a la  
linda mesa casa que ha hecho D.



Bruno Ramirez --- en el punto  
de Telecin Colosado ---

El accidente, y como era mar  
tes, dure no sé qué especie de premi  
mientos de que algo malo debia su  
cumbamos ---

Estando entre los que habíamos  
en la casa dulce y tranquilamente me  
midos, me despertaron mis puertas por  
que que dicen en dos de las puertas por  
de la casa. Plinguno se asustó por  
eso y todos creímos que era que ha  
nabam para un viaje que debia ha  
cer alguno de la casa con uno que  
debia llamarlo; pero la casa conti  
núa en más silencio; entonces se  
levantó D. Bruno y lleno de angustia



se acercó donde mí y me dijo  
que era que venían por mí. Yo...  
permaneci imposible y le dije a D.  
Borras que los dejara entrar. En ese  
momento entraron unos diez o doce; uno de  
ellos se acercó a mí y con mucha  
cortesía me dijo que tenía orden de  
llevarme preso. Yo le dije con mu-  
cha calma que tenía mucho frío,  
que no me iba y que aguardara a  
que avanzara. Los buenos eran  
aquellos hombres que durieron la  
consecuencia de convivir en ello  
y se retiraron a esperar.

Supero, a un rato me supli-  
caban que nos fueramos, que les po-  
dían hacer algún cargo. Convine



con ellos, me vesti' muy des-  
pacio, hice mellar mi bestia y me  
prepara' para montar, pero mi hijo  
Luis Maria no quise darme la pata,  
melló su bestia y marchamos - - -

Cuando llegamos a la esquina  
de la plaza, un infame, cuyo nombre  
no averigüe, gritó: "Pongan a ese  
vigo un sepo de campaña"; yo me  
rei de indignación y desprecio. Otro,  
que por desgracia no pude saber  
quien era, gritó: "Cuidado como  
se tratan con consideraciones al  
Sr. Restrepo".

Me llevaron a la cárcel y  
allí, Pascasio Restrepo, primo de mi  
primo señora - - - dijo con un  
don fuerte y grueso, pero que es



mei que era por salvarme.  
"No entrare ese viejo gueto a la cárcel  
que yo me hago cargo de él!" Le  
go, me entregaron a él y me llevó  
a su casa. Allí le dije a su et-  
colante pátora que me tratara como  
a un padre y así lo hizo él. El  
se fue a ver si podía favorecer a  
los demás guetos que estaban prus-  
diendo y trabajando. --  
También en aquellos momentos llegó  
como el mayor interés por mí y  
por Luis Plana. Se encargó, como  
lo hizo, de volver a donde mi fa-  
milia a avisarle que yo estaba li-  
bre, para tranquilizarla y hizo



por mi cuanto pudo ---

Los noche llevaban las carceles  
de gores, insultándolos y ultrajando  
los. Eran propios de que estos infe-  
mos inventasen que se iban a pro-  
muciar uno cuato agregados de  
Quisera bebles en Riofrío, mientras  
inviatado por un tal Chimas Uribe -  
---

El día de mañana volvió Pas-  
caso y me dijo que ya podía se-  
guir mi viaje, que ya él lo había  
asegurado todo. La mi familia llegó

como a las siete y nos retiramos ---

Llegamos a la oración a la  
casa de "Mama Gilo", (casa de  
Hectorina); allí los encontramos el  
mo de Sessit y de alama a causa



de los crímenes que los ateos  
han cometido en el pueblo en estos  
días: se han casado civilmente mu-  
chos, entre ellos, una joven de las pri-  
meras familias del pueblo, que antes era  
muy virtuosa; a varias señoras les co-  
saron las cintas azules que tenían en  
los cabellos, con cabello y todo, y se las  
arrancaron en las eslas de las bestias, etc.

(Estaba en Gredoma) ---

Enero 3 - (1878)

--- Llegamos (a Madrid) a

los siete --- Supe que me habían

echado cincuenta pesos de compañeros,  
mensual --- de modo que supe

que morir en la cárcel ---

Enero 5

--- Fuí a visitar a



Imaginario Tásquez, al cual se le  
 unió la madre, La Antonia Barrios,  
 en el mismo día, de viaje para Guatemala

fuero 6

Se anuncia el arreglo de  
 la cuestión clerical, para mañana, de  
 una manera honrosa para el clero ---

fuero 7

Supra por el Sr. Carlos,  
 uno de los comisionados para el ar-  
 reglo de la cuestión clerical, que se había  
 arreglado de una manera muy honrosa  
 para éste y que faltaba la aprobación  
 del Obispo Abundoya. ---

fuero 8

El Sr. Obispo firmó au-  
 che los arreglos con el clero, lo cual  
 me hace comprender que serán bue



nos

Enero 16

----- Tuve una conferencia de  
más de una hora con el Presidente el  
día; me habló admirablemente, quedando  
yo muy complacido con su manera de  
hablarme; me dijo, entre otras cosas, que  
mi compañero era obra de él, pero ya  
más con la intención de educarlo  
bien para que le ayudara a arreglar  
la cuestión clerical. ---

Enero 18

----- Conversé anoche y es-  
ta mañana con el Obispo Montoya  
y conversamos en que mañana a  
las cuatro tendrá una conferencia en  
el día. Fué, en efecto, donde este y



conviniere en que mañana a las  
cuatro nos reunamos él y yo solos al Gu-  
yabal a encontrarnos allí con el Obispo.

Letter 19

--- Me dijeron que alda-  
na se había vuelto atrás del arreglo he-  
cho con el clero. No pude creer tal  
cosa, aunque sí me causó mucho  
escorbo. Llegué a casa sin creer la cosa,  
pero siempre molesto. Al poco llegó  
Manuel Valencia y me confirmó esta  
misérrima verdad.

Como yo debía ir con Estano  
donde el Obispo, hice sellar la ye-  
gua, aunque bien sabía que no había  
de encontrarlo en el lugar de la cita,  
pero eso era me imposible, después  
de saber él, como debía saberlo ya



el acontecimiento indicado. Cuando yo iba a montar recibí una es-  
quela del Obispo, diciéndome que se le  
había presentado un grave inconveniente  
y que ya no podía tener lugar la  
conferencia.

Fui donde el Obispo; él me es-  
peraba en el balcón; entré y ya estaba  
la vestida ensillada, pero tan sabida el  
que no íbamos, que apenas nos su-  
lamos lo llamaron a comer. Le  
mostré la esquila del Obispo y me di-  
jo que sentía mucho eso y que todo  
provenía de que los comisionados del  
clero y los Obispos, le habían agregado  
una frase a la manifestación en vir-  
tud de la cual se habían hecho el  
acuerdo con el clero y que él había



Archivo 231  
 tenido que denegarse al arreglo; que ellos habían convenido en la manifestación que mandó el obispo, y me la mostró, pero que le habían agredido los comisionados una casa de ca-  
 nones ni lo cual no habían conve-  
 nido con él.

El hecho claro, culminante, in-  
dubitable, es este: cuando comenzaron  
los conferencias, el dano y sus exparte  
darios estaban llenos de exparte porque  
creian que los iban a derribar en  
ese dia y arreglaron aplegar, en una  
mente de acuerdo, a la manifestacion  
que mando el obispo, en una  
hora nefasta para indioquia, esta  
fase: " y que obedecian a todos los



leyes y disposiciones del Gobierno, menos en aquello que se oponga a los mandamientos de Dios y de la Iglesia". Esto fue lo convenido, pero ha de dos días que les vinieron unas telegramas del Gobierno General, diciéndoles que recibirían unas batallas de la Guardia Colombiana a Manizales y Salceda y que no mantuvieran la guardia que había aquí; se llevaron por eso, de confianza y de allí ha resultado el cumplimiento del arreglo que se hizo. Después de unos minutos de conferencia, en la cual convenimos en que yo fuera donde el Obispo a hablar sobre todo eso y a preparar una conferencia para mañana.



me despedí de él. Fuí donde el Obispo, lo encontré furioso y me dijo que jamás admitiría tal conferencia sino en el caso en que Aldama aprobase lo que se había hecho ---

Enero 20 - (1878)

--- Hay es el aniversario de la muerte de mi querido Concepción, mi primera mujer. --- Hay solo dos hijos, mi hijo llamado Jeron, por una casualidad, pues a causa del rompimiento del arreglo en el clero, hay un pánico tan espantoso que es un hecho imposible encontrar un solo sacerdote que nos confiese

Enero 21 - (1878)

--- Supe que Aldama ha



ha convocado una junta de  
concejales desde para que le  
ayuden a arreglar la cuestión del  
clero - - - Por la tarde supe que la  
junta había sido, efectivamente sobre  
la cuestión clero y que el clero ha  
bien amenazado mucho si no se  
arregla - - -



Abierta al mundo  
Biblioteca Sala Patrimonial